

Exit EXPRESS # 3  
15 Abril / 15 Mayo · 2004  
Periódico mensual de información  
y debate sobre arte

Editado por  
Olivares & Asociados, S.L.  
San Marcelo, 30  
28017 Madrid · España  
Tel.: (+34) 914 049 740  
Fax: (+34) 913 260 012  
www.exitmedia.net

#### Editor / Director

Rosa Olivares  
editor@exitmedia.net

#### Editor Adjunto

Seve Penelas

#### Redactor Jefe

Sergio Rubira

#### Redacción

Celia Díez, Alberto Sánchez,  
Dena Ellen Cowan  
express@exitmedia.net

#### Asistente de Dirección

María Regueiro

#### Colaboradores

Liliana Albertazzi, Iria Candela,  
Alex Coles, Antón Elias, Jennifer  
Farrell, Leandro Gado, Anna  
María Guasch, Felipe Hernández  
Cava, Beatriz Herráez, Sabine  
Haucke, Lisa Katchadoorian, Inés  
Katzenstein, Keko, Pedro de  
Llano, Amparo Lozano, Frederic  
Montornés, Tania Parolo, Martí  
Perah, Gloria Picazo, Mónica  
Portillo, Juan Antonio Ramírez,  
Francisco Javier San Martín, Barry  
Schwabsky, Mercedes Vicente

#### Y en este número

Rafael Agredano, Tamara Arroyo,  
Carmen Bernádez, Daniel  
Canogar, Estrella de Diego,  
Horacio Fernández, Germán  
Gómez, Carlos Guerra, Julia  
Montilla, Akiko Mori, Gerardo  
Mosquera, El Perro, Fernando  
Sinaga, Carlos Urroz

#### Diseño

Adrián & Ureña

manueta@exitmedia.net

#### Maquetación

José María Balguerías

#### Traducción

Dena Ellen Cowan, Ana Olivares,  
Celia Montolio Nicholson,  
Cristina García Olrich

#### Publicidad

Rocio Sánchez, Pepa Iturriaga  
publi@exitmedia.net

#### Suscripciones

Sonia Merino

circulacion@exitmedia.net

#### Administración

Sonia Merino

#### Distribución

España: Comercial Athenium  
Rufino González, 26  
28037 - Madrid  
Tel.: (+34) 917 542 062  
Fax: (+34) 917 540 902  
jalvarez.mad@atheneum.com  
jserrano.mad@atheneum.com

Portugal: Assirio & Alvim

Rúa de Arroios, 154-B

1150-056 - Lisboa

Tel.: (+351) 21 330 06 90

Fax (+351) 21 330 06 99

vendas@assirio.com

#### Suscripción Anual

(8 números)

España: 40 euros

Europa: 60 euros

América y resto del mundo:

70 euros

#### Imprime

Gráficas Varona, Salamanca

Depósito legal: S. 54-2004

ISSN: 1697-5405

Solicitado Control de O.J.D.

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación

puede ser reproducida o transmitida

por ningún medio sin el permiso

escrito del editor.

© de la edición: Olivares & Asociados

© de las imágenes, sus autores

© de las traducciones, sus autores

© de las reproducciones autorizadas:

VEGAP, Madrid, 2004

Exit EXPRESS es una publicación de

Olivares & Asociados, que también

edita EXIT, Imagen & Cultura, y

Exit BOOK, revista de libros

de arte y cultura visual.

Imagen de portada:

Philip-Lorca diCorcia. Sin título, de

la serie Cuba Libre, 2000. Fashioning

Fiction, MoMA Queens, NY.

## El silencio es oro

Con los cambios que hemos vivido en el pasado mes de marzo, que sin duda ocupará un lugar destacado en esta historia de sangre que nos está tocando vivir, los problemas del mundo del arte se han quedado desvaídos, como vacíos de contenido. La tentación de escribir de todo lo vivido es demasiado fuerte como para no resistirse y recordar que cuando ustedes lean estas líneas ya se habrá dicho casi todo. También hay que darse cuenta que estos cambios van a ir sucediéndose de una manera lenta y esperamos que inexorable. Pero, sobre todo, esperamos que sean cambios de verdad, cambios de actitud política, que un nuevo gobierno sea de verdad nuevo y que demuestre una sensibilidad con la cultura y con la educación que hace tiempo no se demuestra, y que de alguna manera parece que se empieza a sentir con la división en dos del ya extinto Ministerio de Educación y Cultura.

También pedimos, como en una carta a unos reyes magos demócratas y que son reyes gracias también a nosotros, que por favor busquen directores profesionales y con proyectos para los museos y centros públicos, y no a los amiguetes de siempre. Que no se repitan estructuras de presión cultural y de abuso político. Que los presupuestos se administren con generosidad pero con control y un gasto razonable y razonado, que lo que haya sea no para todos ni para unos pocos, sino para los que se lo merezcan y se lo ganen. Que los Premios Nacionales se concedan a jurados cualificados y se concedan a artistas relevantes, justificando el porqué, y no a una lista de exóticos olvidados... Tantas cosas que seguramente no se podrán conseguir todas, pero desde aquí, con una actitud responsable e independiente, iremos hablando y dando datos, comentarios, información para que lo lean también los responsables culturales y políticos y puedan, si quieren, tenerlos en cuenta. Sin considerarnos enemigos ni envidiosos, sin odios ni vendettas. Esperamos también que no se haga tiro al blanco con aquellos que hablan y no miran para otro sitio.

Y que no suceda otra vez algo como lo que hemos visto en el Museo Patio Herreriano sin que nadie diga nada. Porque tal vez lo peor no es lo que sucede sino que, al final, nadie dice nada. En su real viaje desde Nueva York, la exposición estrella de la temporada de la política artística del gobierno de Aznar, *The Real Royal Trip*, desembarcó en Valladolid que, tal vez por ser tierra de secoano o por ser el feudo más absoluto del PP, origen de Aznar y de Cortés entre otros, ha sido elegida como última etapa de una criticada y poco justificada exposición. Llega a un museo que no es estatal sino municipal y con una colección privada en su interior. No obstante, el museo se *okupa* en el sentido más literal de la palabra: se retira casi toda la colección expuesta, se guarda en cajas y almacenes, se retocan las salas del museo para adecuarlo a su glorioso e imperial objetivo (el arquitecto encargado de hacerlo es el hijo de Harald Szeemann, comisario de la muestra) y se instala la exposición. Todo esto con unos costes espléndidos y con una falta de decoro impresionante, obviando los objetivos y el programa fundacional de un museo que aún mantiene caliente el espíritu de su inauguración: una colección de arte contemporáneo español permanente. Su patronato no ha

limitado, ni los coleccionistas privados que ceden las obras de la colección han dicho nada. Nadie ha dicho nada, solamente se han oído comentarios de que aquí estaba mejor montada, mejor expuesta, que en Nueva York.

El problema es, una vez más, ese silencio que caracteriza las dictaduras. Un silencio que reconocemos porque hemos nacido en una dictadura. Tal vez muchos artistas y críticos sean posteriores a Franco, pero mucho me temo que nuestros políticos no son más jóvenes y todos ellos, como muchos de nosotros, todavía recuerdan ese silencio. Y los que no lo han vivido, o lo han olvidado, pueden encontrarlo en muchos países donde tal vez van a veranear. Un silencio primero inevitable por la dureza de un régimen que no perdona un movimiento fuera de lo permitido. Pero el silencio de la decadencia de una dictadura, como este silencio en el que todavía vivimos, no es un silencio provocado por el miedo sino por el interés. Sí, un interés en diversos grados: primero porque nos beneficia, (aunque bien pensado hay artistas como Marcelo Expósito que critica una ayuda a otros artistas pero no la que él mismo acepta procediendo de los mismos fondos y de los mismos políticos, pero es que pícaros y listillos siempre los ha habido); en segundo grado porque hablar tal vez nos perjudique; en tercer grado porque, ¿para qué nos vamos a meter en camisas de once varas, si con nosotros no va? Y en último y general, "si todo el mundo calla, no seré yo quien se destaque".

Decía el cineasta alemán Rainer M. Fassbinder, recogiendo la frase de políticos y pensadores anteriores, que la historia la escriben los que callan, no los que hablan. Y los que callan escriben una historia lamentable, de intereses y familias políticas, de favores y no de selecciones justificadas. Nepotismo, dirigismo, injusticia y mediocridad pueden definir la política cultural de los últimos años, donde miembros de la misma familia, amigos y varios, se otorgan cargos y prebendas unos a otros. Una actitud que curiosa-mente no se ha dado en una dictadura, sino en una democracia. Pero es un silencio culpable, un silencio que se ha instalado en estudios de artistas, en asociaciones culturales, en los medios de comunicación, un silencio que difícilmente se va a poder erradicar. Un silencio que huele mal y es difícilmente justificable, porque esos silenciosos que se han beneficiado de viajes, exposiciones institucionales, compras, más exposiciones en instituciones privadas afines, hablan, y bien alto, argumentando razones de elegancia cuando no les gusta lo que oyen o lo que leen. Entonces sí que el silencio se rompe, aunque sólo sea para decir que ellos no, que ellos no se han beneficiado de nada, que su silencio es sólo porque están ocupados, trabajando, en cosas serias y que los que hablan son frívolos cuando no envidiosos, que provocan una cultura banal, porque de dinero y de política no se debe hablar. Suponemos que tampoco se debe hablar de sexo ni de religión, y que dentro de poco a las chicas nos mandarán a bordar y a los hombres a jugar al mus. Pero, eso sí, sin perder las formas y con el ademán firme, y sobre todo en silencio, no sea que alguien se entere y se complique el reparto de beneficios. **Rosa Olivares**



Joseph Beuys. *Nosotros somos la revolución*, 1972